



7-STORIES: 24 PIEZAS / ZENJO GOUKI

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Zenjo sintió una mirada en su espalda a los 10 minutos de su práctica diaria de espada kata en el patio trasero de la sede. Cuando se giró para comprobar, encontró a Habari posado en un muro de piedra bajo, con las piernas cruzadas y la barbilla apoyada en sus manos.

"¿Qué pasa, Habari?"

"Bueno, pensé que era divertido, Zenjo."

"¿Qué es?"

"Esa cosa que estás haciendo." Copiando a Zenjo, Habari hizo un movimiento oscilante, como si balanceara una espada de madera.

"¿Hm?" Zenjo inclinó un poco la cabeza hacia un lado. "Sí, creo que balancear un palo es muy divertido. Para mí, lo es. Sin embargo, simplemente observar desde un costado debe ser aburrido."

"No, es divertido. Simplemente mirar también es muy divertido."

"Es eso así entonces."

Bueno, si Habari lo dijo, entonces debe ser cierto. No es que Zenjo necesitara más razones. Volvió a su práctica... solo para cambiar repentinamente un elemento de su ejercicio un poco más tarde. Al momento siguiente, algo blanco cayó junto a su pie. Ese

algo resultó ser el excremento de una paloma que volaba por encima de la cabeza de Zenjo.

"Sí, definitivamente es divertido."

"¿Qué es?"

"Justo ahora, esquivaste esa mierda de pájaro, ¿verdad?"

"¿Qué hay con eso?" La cabeza de Zenjo volvió a angustiarse. "Normalmente, esquivarías estas cosas, ya sea una mierda de pájaro o una mierda de perro."

"No, normalmente no puedes. O más bien, puedes eludir la mierda de perro, pero los excrementos de pájaros son imposibles de eludir."

"¿De Verdad?"

"Con los excrementos de los perros, es cuestión de maniobras espaciales, pero con los excrementos de las aves, es cuestión de tiempo." En el último caso, los excrementos te llegan volando más allá de tu alcance de conciencia, convirtiéndolo en "un destino invisible en el trabajo", por así decirlo."

Mientras hablaba, Habari se puso en pie medio abruptamente, moviendo la posición de su trasero sobre la pared de piedra... y un momento después, los excrementos de los pájaros cayeron directamente en el lugar que ocupaba anteriormente.

"Lo esquivaste bien tú mismo."

"Mera suerte tonta. No sé si podré esquivarlo la próxima vez o no."

Con eso, Habari soltó una carcajada.